

Sánchez Andrés, Antonio, *INTRODUCCIÓN A LA POLÍTICA ECONÓMICA. CONCEPTO, ESTRUCTURA Y FORMACIÓN*, Tirant lo Blanch, 2021 (pp. 197), ISBN 978-84-1378-810-4

Aurèlia Mañé-Estrada¹

Universitat de Barcelona

Antonio Sánchez Andrés, profesor de política económica de la Universidad de Valencia nos ofrece un novedoso manual de política económica. Como se puede leer en él, este es un manual escrito para dar soporte al alumnado que cursa, en esa misma universidad, la asignatura de "Introducción a la Política Económica" y su objetivo es cubrir un vacío respecto a la sistematización actualizada de los aspectos relativos a la formación de la política económica, así como al contenido mismo de la disciplina, la Política Económica.

Este es un ámbito, el de la formación de la política económica, que ha ido cayendo en el olvido en los sucesivos planes de estudios de las facultades de economía españolas. También se ha ido difuminando en los manuales. De hecho, el último de los manuales con una temática similar, aunque más centrado en los aspectos de la formación de la política económica, fue el publicado en 1996 por Xosé Carlos Arias, de la Universidad de Vigo.

Sólo por estas dos razones, la de la recuperación de un contenido docente en proceso de extinción y la de su actualización a la realidad del Siglo XXI, este manual es ya un acierto y merece una atenta lectura por parte de todos los y las docentes universitarios de política económica.

Por otra parte, este manual es otro de los resultados del excelente trabajo, en términos de recuperación, mantenimiento y actualización de la disciplina de Política Económica, que desde hace unos años está realizando la Unidad Docente de Política Económica de la Universitat de València. Esta unidad ha impulsado un buen número de iniciativas, empezando por la de la publicación de una serie de manuales, en el que aquí reseñamos sería el tercero, para apoyar su actividad docente y adaptados a una semestralización que recuperan la idea de las "tres" políticas de atañe: una de fundamentos y formación, otra de políticas coyunturales y, una tercera más estructural. Y, ha seguido con iniciativas, como la creación de un máster universitario de Política Económica; la publicación de un boletín trimestral de *Noticias de Política Económica*,

¹ amimanera@ub.edu

con noticias y materiales útiles para la comunidad académica de la disciplina; la recuperación de la historia académica de la política económica en España; y, por último, desde Valencia, por el espoleo continuo del autor de este manual, se han ido argamasando en torno a un sinfín de actividades (jornadas, seminarios, anuarios...) a todos y todas las docentes de política económica, fuere cual fuere su enfoque de la disciplina.

Todo ello está ayudando a un buen número de docentes, entre los cuales yo, me encuentro, a repensar el contenido de nuestra asignatura y la forma en la que la impartimos en nuestras aulas. También asiste, aunque en este caso con menos éxito, a la recuperación de la docencia, con identidad y contenido propio, de la política económica en la Universidad española. Academia, en la que los departamentos de política económica han ido desapareciendo progresivamente y, en la que, el contenido de sus asignaturas se ha ido diluyendo en áreas más amplias como la economía aplicada, la macroeconomía, la econometría, según los casos; o, alternativamente, y en menos casos, los contenidos han quedado como reductos en departamentos transversales, que aglutinan todo aquello sin cabida en la Economía ortodoxa dominante.

Contextualizado el manual, podemos entrar de lleno en su contenido.

Organizativamente, el manual se estructura en tres partes. Una primera, que versa sobre el concepto y la estructuración de la política económica; una segunda en la que se tratan los aspectos relativos a la formación de la política económica; y un tercera que se adentra en los objetivos a largo plazo de la política económica.

Desde mi punto de vista, las dos primeras partes serían las más interesantes, ya que en ellas se realiza un interesante ejercicio de fusión entre dos enfoques, el de políticas públicas y el de política económica, con el fin de actualizar y adaptar la disciplina de la Política Económica a la realidad de su práctica en el Siglo XXI.

La primera parte se divide en tres capítulos, con un primero, cuya temática, para una docente de la política económica es muy sugerente. En ella, después de ubicar la práctica de la política económica en el marco de una economía mixta, discute su concepto, dejando muy claras algunas cuestiones sobre la misma, tales como que el Estado es el actor principal de la política económica y que su actuación se basa en criterios o realidades, incluso en el marco del binomio *estado – mercado*, que van más allá de los "fallos de mercado."

En mi opinión, desde el punto de vista de la disciplina en pleno siglo XXI, este capítulo tiene tres méritos. En primer lugar, el mérito de desanglosajonizar la política económica, lo que facilita, de nuevo, su politización, en uno de sus recuadros (p. 32) en el que recupera sus orígenes alemanes e italianos de la disciplina. En segundo lugar, establecer algunos elementos para un nuevo enfoque de la política económica, que suponga una "descosificación" de los fenómenos-problemas económicos, para reconsiderarlos como resultados de las relaciones sociales (p.33). Y, por último, propone la Planificación Estratégica Situacional, del chileno Carlos Matus, como nuevo punto de referencia para la política económica contemporánea.

Los dos siguientes capítulos, el segundo y el tercero, explican los elementos que intervienen en la agenda de la política económica real. Es decir, cómo "los problemas relevantes socioeconómicos pasan a ser considerados por el gobierno como dignos de ser actuados sobre ellos" (p. 14). Interesante es, en este capítulo, como este más "novedoso" enfoque de agenda se funde con la "tradicional" temática de *fines-medios* y *objetivos* de política económica. Pedagógicamente, parece un recurso sugestivo para que el alumnado, sin entrar de lleno en el debate sobre la neutralidad de la política económica (debate que, en el aula, suele aburrir y, sobre todo, es difícil de explicar), entienda que tal *neutralidad científica* no pueda existir.

El tercer capítulo, introduce un tema de extrema relevancia en la práctica de la política económica, pero prácticamente desconocido en la docencia de esta, que es el de la estructuración y la evaluación de las políticas realizadas. En él hay dos interesantes ideas: la de que, en la práctica de la política económica,

la administración del estado se constituye en un mediador entre el gobierno y la sociedad, lo que remitiría a la recomendación de la necesidad de una "buena" y eficaz administración; y la de que es necesario que sepamos evaluar las políticas económicas con criterios finalistas. Esta caracterización de la evaluación es importante, pues permite pensar en una evaluación con más criterios que los reduccionistamente cuantitativos, aunque el manual no lo exprese en esta forma.

La segunda parte del libro, la de la formación de la política económica, se organiza en tres capítulos, que versan sobre cómo en un contexto institucional y con agentes concretos se adoptan las decisiones de política económica, una vez apuntada la agenda. El cuarto capítulo describe lo que, muchas veces en la asignatura de forma genérica, llamamos "Sector Público", enmarcándolo -y ello es importante señalarlo para el alumnado- en el marco constitucional (la "alta política" de ordenación económica de una sociedad determinada). El quinto y el sexto capítulos versan sobre el régimen político y su sistema de participación (en el caso del manual, siempre referido a las democracias representativas liberales) y sobre, como los grupos de interés en un contexto globalizado, constriñen el margen de actuación de las políticas económicas nacionales.

Esta última cuestión es de gran interés, pues la conceptualización de la política económica contemporánea todavía está fundada sobre la existencia de un Estado-nación soberano. Por ello, tal vez, este aspecto debería de haberse tratado con un mayor detalle en el primer capítulo: en el lugar en que el manual plantea los elementos para un nuevo enfoque de la política económica, ya que la redefinición de la función del Estado, como principal actor de las políticas económicas nacionales, es uno de los principales retos para las políticas económicas del Siglo XXI.

La tercera parte del libro se centra en dos (o en los dos) grandes objetivos a largo plazo de la política económica de las economías capitalistas contemporáneas, desarrolladas y "emergentes": el crecimiento y la distribución de la renta. El autor, en la introducción, justifica su inclusión en un manual de este tipo, argumentando que "ambos son perseguidos o sobre ellos tienen impacto todas las políticas planteadas. [Además] tiene la particularidad de que se encuentran estrechamente relacionados con factores institucionales y, por este motivo, se ha introducido su explicación en este manual" (p. 14).

El planteamiento explicativo de ambos objetivos es original, pues ambos objetivos son la excusa para introducir políticas poco contempladas en los temarios "al uso" de política económica. Así, en el caso del capítulo séptimo, sobre el crecimiento, sirve como justificación para realzar a las políticas económicas de ordenación o sectoriales que actuarían sobre el entorno en el que se ha de producir el crecimiento; y en el octavo y último capítulo, introduce el acervo de políticas de ordenación e instrumentales distributivas.

Planteada la originalidad en el enfoque de esta tercera parte del libro, los dos últimos capítulos son lo que menos me convence de éste.

En el caso del capítulo séptimo, el del objetivo del crecimiento, la razón de mi poco convencimiento viene motivada por que, en un manual novedoso como el que aquí presentamos, hubiera sido conveniente un mayor nivel de explicación sobre el hecho que en el capitalismo contemporáneo, la forma de crecimiento por la que se apuesta, amén de los problemas ecológicos y ambientales que genera, podría ser la razón por la que no se logran el resto de los objetivos de la política económica. En un manual de este tipo, introducir esta cuestión hubiera, por ejemplo, podido ser una buena excusa para una explicación, de Economía Política, menos convencional del *trade-off* entre objetivos que además incorporara elementos de la economía ecológica y feminista.

Como atenuante a esta crítica, decir que, si un manual tiene como objetivo explicar la realidad de los fundamentos política económica contemporánea, es cierto que, en ellas, el crecimiento "productivista" es el principal objetivo. Y que, por tanto, es cierto que las políticas económicas mayoritarias tienen como objetivo último el crecimiento, así que deberían ser explicadas.

En el siguiente caso, el del objetivo de redistribución de la renta -y en esta crítica reconozco como mis pensamientos previos sobre cómo reformular la asignatura de política económica, pesan mucho- yo, también, lo hubiera introducido en un manual de este tipo, pero habría hecho un planteamiento totalmente distinto.

Desde mi punto de vista, más que la necesidad de políticas para corregir la desigual distribución de la renta (*ex ante* o *a posteriori*), lo que hubiera mostrado al alumnado es cómo el conflicto en torno a la distribución de la renta -cara económica del conflicto político-social fundamental en el capitalismo- es el que fundamenta la existencia misma de la política económica. Y, de ahí que las dos visiones que existen, y que el manual describe como *liberal* y *intervencionista*, no son visiones sobre si se ha de "ayudar" a (re) distribuir o no la renta, sino visiones sobre si ha de existir o no la política económica.

Ante mis dudas en relación con el último tramo del manual, una posible sugerencia de cara a nuevas versiones de este sería sustituir parte de lo que se destina a los objetivos estructurales con las enseñanzas de aplicar un enfoque comparado a la formación de la política económica. Me consta que el autor tiene un bagaje académico que podría resultar en un excelente y útil capítulo en este sentido.

Al realizar estas críticas y sugerencias, tal vez estoy pidiendo más de lo que debiera a un manual introductorio universitario, pero su contenido y forma novedosa es lo que me ha dado pie a ello.

Por último, centrándome en la cuestión de si creo que este manual pedagógicamente puede funcionar, quisiera reseñar brevemente algunas cuestiones adicionales en relación con el contenido, el formato y el estilo.

En primer lugar, e insisto en ello, por el contenido, y por su intento de presentarlo con algunos ejemplos de nuestra realidad más inmediata, es una aportación a la docencia de la política económica, pues permitirá que nuestros alumnos, interpreten menos macroeconómicamente tanto la práctica como la disciplina de la Política Económica. Al tiempo que ayudará al profesorado a recuperar parte de los contenidos "abandonados" de esta asignatura. En esta misma línea, espero con ganas el que debería ser el cuarto manual de la serie: el de pensamiento y política económica.

En segundo lugar y pensando en el alumnado, formalmente, este no es un manual que "de miedo". Es corto, y muy ceñido a un temario concreto, así que puede funcionar como un buen apoyo a las explicaciones en el aula. Además, el listado de conceptos básicos, al final de cada capítulo, serán una buena brújula para las explicaciones del docente y un buen recordatorio para el alumnado. También en este sentido, considero meritorio el esfuerzo que Antonio Sánchez Andrés realiza al final de cada capítulo al proporcionar bibliografía básica adicional, en lengua castellana.

Por último, el estilo del manual es adecuado, en tanto y cuanto es descriptivo- explicativo, aunque en algunos casos, no tengo claro que el alumnado no lo encuentre demasiado prolijo en detalles, aunque en este aspecto no soy muy buena juez, pues me lo he leído de una sentada, que es una forma de lectura que difiere de la de lectura de estudio de nuestros pupilos.

Me dejo algunas cosas en el tintero, como la de cuestionar el lugar que el manual otorga a la explicación del *esquema polacotómico*, así como lamentar la poca articulación de esta con el resto del contenido del manual, pero creo que este tipo de discusiones son excesivas en una reseña dirigida a un público más amplio que el de los y las "chifladas" de la Política Económica.

En todo caso, recomiendo a todo el profesorado de esta disciplina que considere incorporar el contenido de este manual en sus clases, pues es un buen complemento al programa estándar de *objetivos e instrumentos* de las asignaturas de política económica en la Universidad española.